

del sistema nervioso, con una pequeña cantidad de alcohol, se produce un trastorno psíquico súbito, de corta duración, durante el cual pueden ejecutar actos socialmente punibles, como homicidios u otros actos agresivos, esto es el "Amok" de que nos habla Stefan Zweig y que entre la gente de nuestro pueblo es bastante corriente y le llaman "AFLATARSE".

En muchos países las personas que realizan actos delictuosos en estado de embriaguez son responsables, no porque tengan noción de lo que hacen, sino porque voluntariamente se dejaron llevar a tal estado. No puede alegar excepción el que ya sabe que el alcohol le hace perder la razón y le torna socialmente peligroso.

Es de observación corriente que entre los fuertes bebedores se va produciendo una resistencia al alcohol, que les permite ingerir grandes dosis sin experimentar síntomas de embriaguez. Se ha estudiado bien este proceso y se ha encontrado que la costumbre de ingerir una bebida alcohólica no disminuye la tasa de absorción del licor ni aumenta la tasa de oxidación, ni de excreción del alcohol, sin embargo toleran mayor cantidad de alcohol. La explicación posible de este fenómeno es que el alcohólico no se va acostumbrando al alcohol, sino a los síntomas de la intoxicación, lo que le permite controlarse mejor y compensar los efectos psicomotrices, a través de un proceso de aprendizaje de reflejos condicionados.

Experimentalmente se ha demostrado que hay un límite de alcohol en la concentración sanguínea, pasado el cual se presentan los trastornos psicomotrices que revelan el estado de embriaguez. Es decir las diferencias individuales de ingerir grandes cantidades de bebidas alcohólicas sin presentar los signos de embriaguez dependen, de la absorción y de otros aspectos metabólicos del organismo, pero que una vez llegado a la concentración de 1 mililitro de alcohol por 1.000 cc. de sangre en cualquier individuo se presentan los trastornos psicomotrices, medibles por diferentes pruebas.

La concentración mortal de alcohol en la sangre es de 4 mililitros por 1.000.

Cuanto mayor sea la concentración alcohólica de una bebida tanto más afecta el sistema nervioso.

La cerveza contiene el 10% de alcohol; los vinos el 15%; el Champagne el 25%; los licores del 40% al 65%; Aguardiente 40%; Whiskey 60%; Cognac 65%.

CONSECUENCIAS DEL ALCOHOLISMO. La embriaguez en los bebedores ocasionales es la causa más frecuente de delincuencia, lesiones corporales resistencia a la autoridad, allanamiento de morada, delitos sexuales, accidentes de tránsito, etc. La criminalidad llega al máximo los domingos y días festivos. Los lunes aumentan los accidentes de trabajo, en parte como efecto tardío del alcohol consumido el día anterior.

PROFILAXIS DEL ALCOHOLISMO. Evidentemente los aspectos sociales del alcoholismo, tienen una significación importante y deberán ser tomadas en cuenta, para una futura campaña nacional contra él. Para esto veamos los errores comunes acerca del alcohol:

a) Creer que el alcohol es alimento, que da fuerzas y destreza.

Ya dijimos anteriormente que el alcohol es un veneno que ataca el sistema nervioso y que aún en pequeñas cantidades altera las actividades psicomotrices. Es verdad que el alcohol produce un aumen-

to notable de calorías, pues 1 gramo de alcohol produce 7 calorías, pero el organismo generalmente compensa este aumento de calorías, disminuyendo la ingestión de otras fuentes, como decir, proteínas, que producen 4 calorías por gramo, carbohidratos que producen 4 calorías por gramo y grasas que producen 9 calorías por gramo.

He aquí por qué los grandes bebedores presentan enfermedades carenciales, por la baja ingestión de alimentos protectores.

b) Creer que aumenta la potencia sexual.

Esto es completamente falso. El alcohol es un veneno que afecta rápidamente las glándulas germinativas y conduce a la anafrodisis. Paradójicamente el alcohol exalta la libido pero produce impotencia.

c) Creer que no se puede retirar bruscamente el alcohol a un bebedor consuetudinario.

En las clínicas anti-alcohólicas se ha demostrado que es más eficaz la supresión violenta del alcohol que la gradual.

d) Creer que es señal de fortaleza y hombría el ser buen bebedor.

La resistencia al alcohol depende de una serie de factores individuales, en los cuales no interviene para nada la fortaleza física. En cuanto a lo segundo, muchos individuos precisamente necesitan del alcohol para poder sentirse hombres.

EL ALCOHOLISMO EN NICARAGUA. En nuestro medio, nunca se ha hecho un estudio acerca del alcoholismo. Los datos estadísticos acerca del consumo de licores son muy vagos, apenas se puede saber que se vendieron en 1960 unos 5 millones de litros de alcohol, que se venden 200 cajas diarias de 12 botellas cada una de Flor de Caña y alrededor de 600 cajas diarias de todas las otras marcas que embotellan licor. En los hospitales se rechazan en general los enfermos alcohólicos y en la policía no sabemos en que porcentaje de los delitos, entra de por medio el alcohol. Pero es algo que todos podemos apreciar, el alto número de ausencias los días lunes de los empleados en la industria, el comercio y las diferentes oficinas.

En los obreros y campesinos es notable el alto porcentaje de alcohólicos, lo mismo que entre los estudiantes.

Las autoridades sanitarias nunca se han preocupado de esto. Urge, pues, —ya que lo más efectivo en el alcoholismo, es la prevención—, que se lleve a cabo una investigación de los sectores de población más afectados y una campaña de divulgación de los efectos del alcohol. Es sumamente importante modificar los conceptos erróneos que nuestro pueblo tiene acerca del alcohol, ya que mientras socialmente se aprecie y se tolere al alcohólico, éste será un mal ejemplo a seguir, para los jóvenes.

El alcoholismo es un problema social y psicológico, y hay que cambiar el medio ambiente para que los individuos que viven en él, modifiquen sus tendencias, pues necesariamente las mismas causas producirán los mismos efectos y todos estamos acordes que los efectos del alcoholismo son desastrosos, sobre todo en un pueblo desnutrido como el nuestro y que en medio de la miseria en que vive, en el año de 1957 gastó en licores C\$ 57,307,000 (CINCUENTA Y SIETE MILLONES TRES CIENTOS SIETE MIL CORDOBAS).